

Plaza Mayor

Revista de la Asociación de Antiguos Alumnos
Colegio-Seminario San Agustín. Salamanca
Núm. 5 • Abril 2002

Una huella imborrable

Balance de la Asociación
del 30/IV/01 al 28/II/02

Entrevista:

P. Francisco Iturbe: (misionero)

Dormitorio de mayores

LA LIGA DEPENDE DE NOSOTROS

Es costumbre hacer balance una vez al año. En el apartado reservado a la Junta Directiva, os rinden cuentas con precisión matemática, tanto el Tesorero como el Vocal que se encarga de la ayuda a Tolé. Sin disminuir en nada el valor de los números, que he revisado, no es mi propósito hacer aquí un análisis del aspecto monetario de la Asociación. Me gustaría, en cambio, plasmar, en un cuadro de rasgos impresionistas, qué hemos hecho, en qué situación nos encontramos y qué proyección tenemos.

En primer lugar, hay que recordar a los que iniciaron el movimiento, a los fundadores, los que quisieron compartir con todos nosotros la alegría del encuentro con los amigos del Colegio, que después de muchos años lo siguen siendo. Ellos vislumbraron la existencia de vibraciones compartidas capaces de activar nuestros músculos para poner en práctica algunos de los principios de nuestra etapa formativa. Esparcieron la semilla llamando a unos y a otros, y, sembrando la Asociación de proyectos, provocaron sueños de ilusiones en muchos de nosotros. Después del otoño sembrador, vino el invierno y, como siempre, el intenso frío

invernal demoró la aparición de las primeras yemas.

El fuego inicial se fue haciendo rescoldo, pero conservó suficiente calor. La comunicación es vida y nuestra Revista, *PLAZA MAYOR*, que, gracias a un grupo de animosos, incrementa su vigor en cada número, nos ha mantenido unidos siempre. La Fiesta Anual, sin embargo, decaía año tras año. Desde aquí mi agradecimiento para el Consejo de Redacción de la Revista, para todos los que habéis colaborado con vuestros artículos y, en especial, para Tomás Frontelo, su Director, que por motivos personales hizo del anterior su último número.

El último año puede recordarse como el del comienzo de una nueva etapa. La participación en la formación de los niños de la misión de Tolé ha removido profundos sentimientos. ¿Acaso no son Antiguos Alumnos los que conviven con esos niños, dedicándoles los mejores años de su vida? Es posible que más de uno de nosotros envidie la generosa entrega de nuestros antiguos compañeros. Quienes tengan proyectos, que los expongan y, si posible fuera, que inicien su desarrollo, seguro que encontrarán colaboradores entre los asociados. La Junta Directiva no pretende ser protagonista. Amigos y compañeros míos, en este tema, estamos comenzando.

Somos un colectivo importante en número y no menos importante en valores. Tenemos en nuestras manos una oportunidad importante para realizar inquietudes que arrancan de nuestra formación agustiniana. Cada uno vive su momento y disfruta de sus particulares condiciones vitales, pero todo eso se conjuga perfectamente con



nuestra idea de la solidaridad. Este es un deporte en el que cada uno es su propio rival, el que conozca el golf puede establecer comparaciones, hay que embocar cada hoyo con los menos golpes posibles, pero cada jugador tiene su handicap dependiendo de sus particulares habilidades. Cualquiera puede hacer el recorrido en solitario sin compararse con otros; el éxito consiste en optimizar el resultado en cada nueva ocasión que se presente.

A todos, y especialmente a los jóvenes, os recuerdo lo que decía nuestro compañero y antiguo alumno Miguel Ángel Orcasitas, anterior Prior General de la Orden de San Agustín: «es bueno favorecer la ayuda recíproca entre antiguos compañeros de colegio». Es cierto que de muchas formas ya lo estamos haciendo, pero si alguno disponéis de fuerzas suficientes y tenéis alguna idea que pueda ser útil, sería muy interesante que viérais la posibilidad de ponerla en práctica. Con la ayuda de la asociación os resultaría más fácil.

Os recuerdo que nuestra página de internet nos mantiene en contacto permanente; de momento, algunos la han utilizado para conseguir teléfonos y direcciones de antiguos compañeros, pero, sin duda, nos puede servir para implantar otro tipo de proyectos.

Jesús Vara Moral

PLAZA MAYOR

Núm.: 5

Edita:

Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio-Seminario San Agustín de Salamanca.
Avda. San Agustín, 113
37005 SALAMANCA
Tel.: 923 22 07 00
Página web:
www.efipsa.es/aaa

Dep. Legal:

M. 47.652-1999

Grafinat, S.A., Argos, 8

Coordinación:

JUAN JOSÉ JORGE
SINFORIANO CUADRADO
JOSÉ LUIS BUENO

ATENCIÓN

Nuestro compañero Rubén Gerardo Martín pasó por Salamanca en nuestra última reunión, pagó su cuota y no tenemos su dirección. Si alguien tiene noticias de su paradero, rogamos nos lo haga saber para seguir en contacto con él.

...Las cuentas claras

EN EL AÑO 2001 HEMOS
ENVIADO A TOLÉ
1.040.000 PTAS.

Durante el año 2001, la recaudación para el Centro Misional de Tolé ha alcanzado la cifra de 1.040.000 ptas. desglosada por conceptos del modo siguiente:

Bingo celebrado en Salamanca	202.000
Beca de la Asociación	35.000
Donativos Lotería de Navidad	240.000
De socios y simpatizantes	563.000
TOTAL	1.040.000

Por el momento, estas van a seguir siendo las fuentes de ingresos de nuestra **ONG**, aunque desde estas líneas damos la bienvenida a cualquier idea y sugerencia que nos ayude en el camino de abrir nuevas posibilidades.

Sobre la recaudación del año pasado queremos hacer algunos comentarios.

En primer lugar, agradecer a nuestros amigos los artículos que genero-

samente donaron para ser **rifados en el bingo** celebrado en nuestra reunión de Salamanca del 2001, los cuales sirvieron, además, para hacernos pasar un rato divertido.

De la **Lotería de Navidad** se vendieron 1.240 participaciones de 1.000 ptas. cada una, que incluían un donativo de 200 ptas. para Tolé.

La iniciativa surgió ya en fechas próximas a la Navidad, de ahí que no pudiéramos darle la difusión necesaria dentro de los asociados para que todos tuviéramos las mismas oportunidades de premio y de participación.

Este año se hará con la antelación necesaria y sería deseable que, por los medios al alcance de cada uno, nos hiciérais saber anticipadamente el importe que deseáis para programar la compra y la edición de participaciones con la mayor precisión posible.

La distribución se hizo por los canales clásicos: asociados con negocios abiertos al público, las

Comunidades de Agustinos y el esfuerzo de muchos compañeros que la distribuyeron entre familiares, amigos y conocidos.

El objetivo que nos hemos fijado para este año es la colocación de 2.000.000 de ptas., es decir, **12.020 euros**. La experiencia que hemos adquirido el año pasado, una mejor planificación y el aumento de tiempo para poner al límite la generosidad y el esfuerzo de todos, nos hacen considerar esa cifra como realista. En ello estamos.

Finalmente, en cuanto a las aportaciones de los **asociados y simpatizantes**, la cifra es muy esperanzadora, sobre todo si tenemos en cuenta que la aportación reseñada corresponde a siete personas **solamente**, por lo que la incorporación de nuevos asociados **está muy abierta**. Sabemos de varios de vosotros que os habéis mostrado interesados; a ellos y a todos los demás os invitamos a vencer esa pequeña dosis de pereza que a veces nos impide realizar aquello que deseamos.

Una huella imborrable

Tengo ante mí vista todos los números de las publicaciones que nuestra Asociación periódicamente ha publicado: desde la primera *ARGOLLA AGUSTINIANA* hasta el último de *PLAZA MAYOR*. Forman una cadena, un *continuum*, tienen su propia intrahistoria.

ARGOLLA AGUSTINIANA fue el fruto primero de un impulso entusiasta de encender una antorcha cuya luz llegase a todos y cada uno de los miembros de la asociación.

Como resultado primerizo resultó perfeccionable; recogía con toda claridad la idea motriz del necesario ensamblaje, de la cálida hermandad que debe vivificar la Asociación, pero carecía de las formas precisas que definen una "revista".

Para solucionar esto hizo falta la mano sabia de un profesional altamente cualificado en la materia. Ahí apareció la oferta y tu compromiso, amigo TOMÁS FRONTELO. Como miembro del equipo de redacción que se constituyó, no puedo olvidar tu trabajo y dirección. Se comenzó por sustituir el *ARGOLLA AGUSTINIANA* por *PLAZA MAYOR*, referencia material común para todos los que pasamos por Salamanca. Tú diseñaste el formato, las secciones, la distribución de artículos, el lugar para las fotografías, el tipo de letra... en una palabra, nos mostraste el *tempo* que hace de una revista algo agradable a la vista e invita a su lectura. De este modo, cada uno de los números aparecidos supera al anterior.

Por desgracia, amigo Tomás, tu nombre ya no aparece en el equipo de redacción, pero tu huella es imborrable. Yo ya no tengo el placer de contemplar la firmeza pétrea de tus decisiones, nacida no de una imposición intransigente, sino de la seguridad propia de un auténtico especialista que se sabe que las cosas deben de ser como son y no de otra manera cualquiera. Para mí, trabajar junto a ti ha sido una experiencia enriquecedora. Sólo aspiro a que tus enseñanzas sean la pauta para una superación constante. ¡Gracias por todo en nombre de la Asociación!

Tu amigo:
J. José JORGE.



BALANCE DE LA ASOCIACIÓN DEL 30/04/2001 AL 28/02/2002

1. INGRESOS Y GASTOS DEL PERIODO

INGRESOS	Ptas.	Euros
Venta de Lotería de Navidad	1.230.000	7.392,45
Comida Fiesta de Asociación año 2001	249.000	1.496,52
Cuotas de los Asociados del 30-04 al 31-12-2001 ..	1002.000	613,03
Aportaciones de los Asociados para becas de Tolé...	458.000	2.752,64
Publicidad en la Revista de la Asociación.....	125.000	751,27
Bingo de la Fiesta de la Asociación	202.000	1.214,04
TOTAL	2.366.000	14.219,95
GASTOS		
Compra de Lotería de Navidad.....	993.000	5.968,05
Donativo incluido en Lotería de Navidad para Tolé ..	240.000	1.442,43
Becas de Tolé.....	202.000	1.214,04
Donativo Bingo de la Fiesta de la Asociación para Tolé	202.000	1.214,04
Comida de la Fiesta de Asociación año 2001.....	230.000	1.382,33
Imprenta Grafinat: revistas, impresos, talones, lotería, etc.	286.000	1.718,89
Imprenta Grafinat: Revista Dic. 2001	150.000	901,52
Beca de la Asociación para Tolé.....	35.000	210,35
Donativo al Colegio para la fiesta de Santa Lucía	10.000	60,10
Comisiones bancarias	2.655	15,96
Gastos de correo	40.450	243,11
TOTAL.....	2.647.105	15.909,42
Déficit del Ejercicio	-281.105	-1.689,48

2. COBROS Y PAGOS

	Ptas	Euros
Saldo inicial en Banco al 30-04-2001	590.817	3.550,88
COBROS		
Cobros del período (coincide con los ingresos)	2.366.000	14.219,95
PAGOS		
Pagos de gastos del período (2.647.105—230.000—150.000)	2.267.105	13.625,58
Pagos de ejercicios anteriores:		
Restaurantes años 97 y 98	591.675	3.556,04
Ajuste	-388	-2,33
TOTAL.....	2.858.392	17.179,28
Saldo en Caja y Bancos	98.425	591,55

3. DEUDAS PENDIENTES

Restaurante año 1999.....	265.850	1.597,79
Restaurante año 2000.....	209.000	1.256,12
Restaurante año 2001	230.000	1.382,33
Imprenta Grafinat: Revista Dic. 2001.....	150.000	901,52
TOTAL.....	854.850	5.137,75

4. EXISTENCIAS

Pin de hombre: 356 ud. a 600 ptas/ud.	213.600	1.283,76
Pin de mujer: 180 ud. a 700 ptas/ud.	126.000	757,28
Mascotas de peluche: 196 ud. a 700 ptas/ud.	117.600	706,79
TOTAL.....	457.200	2.747,83

5. CUOTAS DE LOS ASOCIADOS

Los resultados anteriores, son consecuencia de la siguiente tabla:

- Abonados en la lista al 31 de diciembre de 2001: 388

- ❖ **360 antiguos Alumnos**
- ❖ **28 Religiosos**

En la tabla aparecen agrupados por provincias. Esto quiere decir que de 388 que hay en lista, únicamente hay 93 que cumplen con los Estatutos, es decir, el 23,97%. Sin entrar en otras consideraciones, el perjuicio económico que se causa con la apatía que existe a la hora del cumplimiento del pago de las cuotas es importante, y de aquí se desprende, que con los ingresos ordinarios no se cubren los gastos ORDINARIOS y menos aún se pueden pagar las deudas pendientes.

Con la más mínima voluntad, con el más mínimo interés por la asociación, creemos que ésta iría por

PROVINCIA	N.º ASOCIADOS	%	CORRIENTE DE PAGO		%
			P/D	P/S/D	
Salamanca	149	41,39	10	2	8,05
Madrid	80	22,23	26	8	42,5
Toledo	22	6,11	9	--	40,91
Cáceres	17	4,72	3	1	23,53
Zamora	17	4,72	2	1	17,65
Ávila	13	3,61	1	2	23,08
Resto	62	17,22	20	4	38,71
Religiosos	28	--	1	3	14,29

derroteros muy distintos a los que va encaminada.

Amigo Asociado, la Asociación tiene necesidad de ti. Cumple con Ella, disfruta con Ella y te sentirás feliz, porque harás felices a muchas otras personas.

Termino con lo que dicen los estatutos en su TÍTULO VIII SOCIOS: DERECHOS Y DEBERES:

Art. 21: Podrán inscribirse voluntariamente en la Asociación todas las personas mayores de edad y con capacidad de obrar, que hayan estudiado en el Colegio-Seminario de

San Agustín de Salamanca y acepten libremente los presentes Estatutos.

Art. 22: Sus deberes comprenden: acatamiento de los presentes Estatutos y el abono de la cuota de asociado.

Art 24.: El socio causará baja en la Asociación:

- a) Por voluntad propia.
- b) Por incumplimiento de los Estatutos o el impago de la cuota instituida.

¡Tú tienes la palabra!

**SALAMANCA 2002
«CIUDAD EUROPEA
DE LA CULTURA»**

Queridos amigos, recibid nuestros mejores saludos y deseos para el ya iniciado 2002, desde nuestra Salamanca, que este año se ha vestido de gala para mostrarse abierta al mundo, abierta a Europa, desde el patrimonio más genuino que tiene, es decir, desde su potencial cultural que engloba lo artístico y el humanismo que se respira por sus rincones de todos conocidos.

Y por si alguno se pregunta el motivo de esta introducción, pues es bien sencillo; Salamanca está celebrando su nominación como Capital Europea de la Cultura, presentando una amplia programación desde todos los ámbitos culturales para disfrutar de todos los salmantinos y de todos aquellos amantes de la cultura en su sentido más amplio.

Junto a estos felices acontecimientos, me toca ahora repasar un poco la vida de nuestra Comunidad durante los pasados meses, puesto que nuestra Provincia está preparando también un acontecimiento no menos importante, el Capítulo Provincial recibimos un informe detallado de la situación provincial y donde todos hemos podido analizar la situación de la Provincia Agustiniana Matritense.

Del primer trimestre, destacar en nuestro Colegio la celebración del Festival de Santa Cecilia, treinta y cuatro, y seguimos sumando, con el mismo éxito e ilusión de todos los años, dirigido por el P. Pedro Blanco, y con un sinfín de colaboradores, donde cada vez vemos más motivados a los chavales, aunque hablar hoy de música, de festivales y concursos es también hablar de una nueva moda y pasión musical, al estilo *amateur*, debido al éxito del conocido programa Operación Triunfo. Pues bien, nosotros celebramos nuestro pequeño triunfo, donde el premio es ver la ilusión, el trabajo y la unidad que se crea entre los diversos grupos de alumnos y profesores que participaron.

El pasado diciembre se incorporan a nuestra Comunidad el P. José María Riocerezo, con problemas de vista y a espera de intervención, y el P. Ave-lino, que se recupera de manera admirable y con mucha fuerza de

voluntad de sus roturas de hombros. Vaya para ellos, y para todos los que padecen alguna enfermedad, nuestras oraciones y ánimos ¡que para eso somos hermanos!

En diciembre también rendimos un sencillo, pero sincero, homenaje a dos de nuestras profesoras que celebraron sus 25 años de docencia en San Agustín: las señoritas Gloria y Azucena, que nos emocionaron a todos ya desde las sentidas y agradecidas palabras de nuestro director, Julio, en la homilía, hasta las canciones de la eucaristía, realizadas por niños de primaria. Después los profesores les acompañamos en una entretenida cena y velada que también nos sirvió para aliviar sustos y tensiones producidos por la llegada de la primera evaluación, cuyos resultados fueron, según el lenguaje taurino, con diversidad de opiniones o "suerte dispar".

SALAMANCA ESTÁ CELEBRANDO SU NOMINACIÓN COMO CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA, PRESENTANDO UNA AMPLIA PROGRAMACIÓN, DESDE TODOS LOS ÁMBITOS CULTURALES, PARA DISFRUTE DE TODOS LOS SALMANTINOS Y DE TODOS AQUELLOS AMANTES DE LA CULTURA EN SU SENTIDO MÁS AMPLIO

Llegó (y pasó) la Navidad. Tuvi-mos la Misa del Gallo en nuestra Capilla a las 24 h., acompañados por padres y alumnos del Colegio, pasando después a felicitarnos con un brindis. El día 25 de diciembre, y como viene siendo ya tradicional, nos acercamos al Colegio Santo Tomás de Villanueva, de los Recoletos, y compartimos la Eucaristía y comida en un bonito ambiente fraterno, quedando admirados por la tecnología que los hermanos poseían para abrir las nueces, más que un cascanueces, se trataba de una trituradora de la cáscara, dejándonos a disposición la nuez, por lo cual el peligro de empache pudo causar estragos, solucionado con una larga y navideña siesta.

Bien, llegaron (y también pasaron) las vacaciones navideñas, la mayoría compartimos alguna celebración entre nuestras familias para encontrarnos en la cena del día 6 y celebrar después un bingo comunitario lleno de euro-regalos y donde todos los miembros de Comunidad

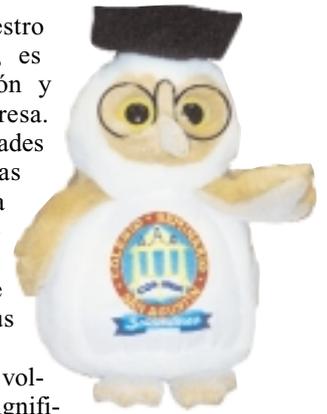
recibimos nuestro regalo de Reyes, es decir, entre roscón y roscón, sorpresa. Durante las Navidades fueron varias las visitas a nuestra Comunidad, contando con algunos profesos, que compartieron sus vacaciones aquí.

Enero significa volver a las clases, significa volver a recargar las ilusiones y proyectos, y nuestra comunidad acogió al nuevo grupo de la Formación Permanente, un grupo que comparte con nosotros varios momentos del día, como son las comidas y algunas celebraciones eucarísticas, como los jueves. Está formado por: Rafael del Valle, Guillermo, Chano, Laín, Orcasitas, Jesús Torres y Ángel Díaz. Han tomado en serio su tiempo, lo están aprovechando y esperamos que les sirva para su renovación y también para que descansen de sus tareas por estos meses.

Bueno, hermanos, ya estamos entrando en febrero, para los que somos, o al menos simulamos, ser estudiantes, pues es un mes o más tenso o demasiado tranquilo, depende de quien lo analice, pues estamos en exámenes, aunque también nos libramos de las clases por algunos días, clases de la universidad se entiende, deseando desde aquí a los demás hermanos que se encuentran estudiando mucha suerte y paciencia; y me pregunto yo, hace tiempo ya, ¿por qué en tiempo de exámenes nos da a todos por limpiar la habitación, escribir cartas, saldar deudas de visitas...?

Me despido desde Salamanca, invitando a todos a disfrutar de nuestra ciudad en un año tan especial, que si ciertamente la cultura no se busca en un sitio determinado, sí podemos afirmar con orgullo que nuestra ciudad acoge una amplia muestra de todas las artes y campos culturales y gustos, pues creo que habrá para contentar a todos.

Con nuestros mejores deseos para estos meses recibid todos un abrazo fraterno de esta Comunidad y tened cuidado con la gripe que nos está amenazando, y si alguno tiene problemas, pues desde aquí os proponemos el santo remedio: couldina, la medicina agustina.



Fernando J. Martín Báñez

Y en Salamanca... El «gran don y tesoro» del Beato Alonso de Orozco

Fr. Modesto González Velasco, OSA

Próximamente va a ser canonizado, es decir reconocido por la Iglesia como santo, el beato Alonso de Orozco. Está por señalar la fecha. Tenía yo doce o trece años, no más, cuando por primera vez oí hablar de fray Alonso de Orozco. No recuerdo bien cómo, pero sí que fue con motivo de la lectura del libro *Horas de vacaciones*, del padre Conrado Muiños. Oficialmente se nos leía el libro en el comedor y en el salón de estudio, y nosotros, por debajo de cuerda, medio a escondidas, lo leíamos en otros lugares. En ese precioso libro se incluye el relato “Dos cielos”, basado en la vida del Beato Orozco, en Salamanca.

Nuestro Beato había nacido en Oropesa, el 17 de octubre del año 1500. Pasó los primeros años, hasta el año 1514, en su pueblo natal, en Talavera de la Reina, de acólito en la Iglesia Mayor; y en Toledo, de seise en la Catedral.

De catorce años, sus padres le enviaron a Salamanca, siguiendo los pasos de su hermano Francisco, a estudiar Leyes y Cánones. No sabemos nada de sus estudios universitarios, ni de sus andanzas estudiantiles. Seguramente que el nombre del bienaventurado fray Juan de Sahagún se le hizo pronto familiar por los muchos y ruidosos milagros que se obraban junto a su sepulcro, en el monasterio de San Agustín. En este convento había otros santos vivientes. El 25 de noviembre de 1517 había profesado en él, con 32 años de edad, fray Tomás García, tiempo atrás profesor en la Universidad de Alcalá, y posteriormente conocido como fray Tomás de Villanueva. Era un hombre maduro en edad, ciencia y virtud. Fue ordenado sacerdote el 18 de diciembre de 1518. Fray Tomás desplegó una gran actividad en la predicación. Eran los años de los comuneros de Castilla. Los sermones de fray Tomás, según testimonio de Juan de Muñatones, universitario por estas



de Muñatones, universitario por estas

fechas, y después agustino, conmovían a la masa universitaria, que le escuchaba boquiabierta.



V. P. F. Alfonso de Orozco Agustinus familia parvitas religionis S. Augustini. Cui B. Thomas Archiepiscopus Villanovae Villanovae artus. Salamantici professione dedit.

Nuestro muy santo Padre CLEMENTE VIII. le comunicó, y tauro por Santo.

En uno de estos sermones estaba de oyente Francisco, el hermano de Alonso de Orozco. Cautivado por las palabras de fray Tomás, un buen día, Francisco comunica a su hermano Alonso, el propósito de hacerse agustino. Así lo relata el beato Orozco en sus Confesiones: «Mi hermano trató en el monasterio de san Agustín, que le diesen el hábito, y no me dio parte de este negocio hasta que estaba ya recibido. Temía dar pena a mis padres, que no les quedaba hijo alguno para consuelo de su vejez. Él diciéndome lo que tenía hecho, oíle de buena gana. Al fin pensando mucho en ello, y llamando al Señor que me enseñase su voluntad, yo me puse como si estuviera ya solo en una celda del monasterio, y hallé tanto contento en esta consideración que le dije: Hermano, negociemos también para mí, que yo religioso quiero ser. Los padres [del monasterio de S. Agustín] con gran voluntad nos recibieron, y sea loado vuestro nombre, Señor de mi alma, que la víspera del Espíritu Santo, el año veinte y uno [recte: 22], y a lo que yo creo, veinte

[recte: 21] de mi edad, juntamente nos vistieron los hábitos». Los dos entraron juntos en el “cielo” del convento.

El noviciado, como fray Alonso relata en las *Confesiones*, fue tiempo de duras pruebas, más duras las del espíritu que las de la religión. Tal vez su mayor desconsuelo fue la enfermedad y muerte de su hermano Francisco, que se le adelantó a entrar en el otro “cielo”, no pudiendo profesar juntos. La profesión de fray Alonso fue recibida por fray Tomás de Villanueva, a la sazón prior del monasterio de San Agustín, el 9 de junio de 1523. Fray Alonso continuó en el convento de Salamanca unos cinco años más, completando los estudios de Artes y estudiando Teología. Terminados los estudios fue ordenado sacerdote, desconociéndose la fecha. La Orden le nombró predicador, y de inmediato fue destinado fuera de Salamanca. Aunque es posible que estuviese de nuevo en Salamanca, documentalmente no se sabe que volviese a estar en esta ciudad en su larga vida de casi 91 años. Pero él jamás se olvidó de Salamanca. Cuando escribe las *Confesiones*, ya de más de 80 años, al explicar las palabras del Evangelio «Déjalo todo, y sígueme, y tendrás un tesoro en los cielos» (Mt 19, 21), escribía: «Para gozar de este consejo divino, Señor mío, me guiasteis a Salamanca, a donde me teníades guardado un gran don y tesoro» (*Confesiones*, c. 3).

Al salir de Salamanca recorrerá, de conventual o prior, los conventos de las ciudades de Haro, Arenas de [San Pedro], Medina del Campo, Soria, Sevilla, Granada, Canarias (en viaje misionero a México, a donde no llegó), Montilla, Valladolid (desde 1554, predicador real, nombrado por Carlos V), Toledo, y, finalmente, Madrid, en San Felipe el Real (en la mismísima Puerta del Sol, durante unos 30 años), para finalizar su vida en el convento de la Encarnación, vulgarmente conocido como Colegio de Doña María de Aragón, convertido ahora en Senado de España. En este convento falleció el 19 de setiembre de 1591. Sus restos se conservaron durante más de 200 años en el convento de la Encarnación. Actualmente, después de varias peregrinaciones, reposan en el convento de las Agustinas, de Madrid, llamadas del Beato Alonso de Orozco, calle de La Granja, 9.

Aulaga Folk

José Luis Bueno

La primera vez que yo canté una canción popular, tradicional, folk o como se quiera llamar, fue en nuestro colegio, era el festival de Santa Cecilia. Yo tendría unos 11 años de edad ¿quién me iba a decir entonces que hoy estaría aquí, en nuestra revista, presentando un disco con esas canciones tan entrañables?

Me permito mostraros una historia llena de ilusión y esfuerzo: La grabación del primer disco del grupo de música al que pertenezco.



AULAGA FOLK se empieza a gestar en el año 99. En principio, un grupo de amigos nos juntábamos a tocar por pura diversión: unas guitarras, unas bandurrias, almireces... Hasta que nos propusimos preparar una misa al estilo tradicional. (Quede claro que el "hasta" no quiere decir que no siguiéramos tocando por diversión; de hecho lo seguimos haciendo así.) Me enorgullece decir que fue un éxito, y la verdad es que por ello nos animamos a continuar, a dar un paso más. En nuestros archivos ya contábamos con algunos temas que todo el mundo conoce, como "Esta noche ha llovido", "Ronda de San Juan", también conocida como "El Trébole", el "Redoble", y alguna otra típica de Extremadura y Castilla, las cuales tocábamos en pequeños recitales en nuestro pueblo y alrededores, al norte de la provincia de Cáceres.

Nuestra proximidad con Castilla hace que no solo nos sirvamos de nuestro folclore extremeño; lo caste-

llano también está muy presente en nuestros temas; de hecho, algunos componentes del grupo proceden de esas tierras.

Quizá este aspecto de la mezcla cultural sea el que le dé al grupo la frescura que tiene, aparte de la juventud de la que gozamos con respecto a otros grupos folk. Puede que también sea por estas razones por las que nos atrevamos a servirnos de otras culturas, ritmos, instrumentos... con lo cual aderezamos letras cedidas por algunos amigos o canciones tomadas a viva voz de la gente, canciones que son muy nuestras, y que se encontraban llenas de polvo. Ojalá nuestro trabajo sirva para sacudírselo un poco. Como podrá deducir usted, querido lector, el resultado de todo esto es un conjunto muy, muy atractivo.

Sin duda, lo mejor que AULAGA FOLK podía hacer con todo esto era condensarlo en un disco: Pues así lo hemos hecho.

Ha sido mucha la ilusión puesta, mucho el esfuerzo, mucho lo que hemos aprendido... Sí, ya sé que suena muy tópico, y, aunque incluso decir que suena tópico sea tópico, sentía la necesidad de decirlo.

Estamos muy contentos de haber podido contar con la colaboración de muchos amigos, de mucha gente que sabía lo que hacía, y por supuesto de nuestros pequeños, que nos



ayudaron a cantar un divertido "popurrí" de canciones infantiles. Son divinos.

Entre todos hemos conseguido un disco "redondo", no sólo por su forma física, sino por la calidad que hemos sido capaces de darle. Deli-

Por cierto, hemos decidido donar 500 ptas. para las misiones de Tolé y/o para nuestra Asociación de Antiguos Alumnos (que le hace falta) de cada disco que vendamos a través de la Asociación.

El precio del disco es de 2.500 ptas., y el cassette de 2.000 ptas. Lo podéis solicitar por teléfono al 607 77 14 16

cioso. Pasa que este disco es parte de mí, y usted puede que crea que esta valoración que hago aquí es en cierto modo obligada. Por ello me concedo la licencia de sugerirle que lo juzgue usted mismo cuando tenga la oportunidad. Seguro que le gusta.



P. Francisco Iturbe: MISIONERO

Entrevista por *Benito González González*

El P. Francisco Iturbe nació en el año 1941 en Molina de Aragón, pueblo donde los Agustinos tenían un colegio de enseñanza media, vivero de vocaciones agustinianas.

Yo lo conocí en el Seminario de Leganés, donde ingresé un año después que él.

En su mismo curso había, que yo recuerde, otros dos de Molina: el P. Eusebio Perruca y Alfredo Coronel; en el mío, Rufó Mendieta y mi gran amigo Mariano Hurtado.

Como sucedía en todos estos casos, los de Molina hacían patria frente a los demás. Su pueblo era señorío, y un rey le había concedido el título de "muy noble y muy leal"; Tenía un castillo muy bonito, con muralla y barbacanas, en cuyo interior transcurrían las correrías que mi buen amigo me contaba; conociéndole, seguro que eran muchas e interesantes.

También tenía iglesias de interés, de esas que merecen unas líneas en los manuales de arte; recuerdo la de San Gil.

Así que, contrariamente a lo que le ocurría al poeta León Felipe y parafraseándole un poco, ellos sí que....

podrían cantar hazañas
porque tienen una patria
y una tierra provinciana
y una casa
solariega y blasonada.

En lo que a mí respecta, Molina forma parte de mi pequeña historia por estos recuerdos posteriormente confirmados en una permanencia de 15 días en la hospedería de la Virgen de la Hoz y en una visita recordatorio realizada al correr de los años.

Pasaron los años de seminario, y alguno más, y el P. Iturbe fue destinado a la misión de Tolé en el año 1966; un destino gozoso, creo.

¿Es así P. Iturbe?

—Así es. Desde muy niño sentí que el Señor me llamaba para ser "misionero". Con esa ilusión llegué al seminario y el Señor permitió que esa llama se mantuviera en mí durante toda la carrera. Terminé mis estudios en el año 1964, y permanecí en España dos años; uno en el seminario de Salamanca y otro en el Colegio San Agustín de Málaga. El mes de septiembre de 1966 llegué a Panamá para incorporarme a la recién constituida fundación en este país. Puedo decir que no vacilé en dar mi aceptación cuando el P. Gabriel del Estal, Provincial en aquel tiempo, me solicitó que fuera a Panamá. Estaba convencido de que, de esta manera, se realizaba el sueño de toda mi vida. Llegué a Panamá el 28 de septiembre de 1966.

En uno de sus regresos a España tuvo ocasión de hablar con él y me contó de un modo muy resuelto que él siempre había querido ser misionero. ¿Cómo nació tu vocación de misionero?

—Partiendo de nuestro convencimiento de que la vocación es don de Dios, pero sabiendo que el Señor usa los caminos humanos; puedo afirmar sin ninguna vacilación que mi voca-

ción nace en el contexto de un hogar profundamente cristiano. Era monaguillo en la Iglesia de San Pedro, con las ursulinas. Muchos días, con el "panecillo" que las monjas me daban al terminar la misa, celebraba yo en casa "mi misa". Claro que no faltaban de vez en cuando las peleas con mi hermano Pedro que se bebía el vino.

¿Qué es un misionero en la selva? Quiero decir: ¿Cuánto tiene de "padrecito", cuánto de sacerdote, cuánto de seguidor, cuánto de hospederio, de médico, etc.?

—Se tiende a mitificar la vida del misionero. La verdad es, me parece a mí, que nuestra vida es bastante normalita. Uno se imagina al misionero en la selva... y aquí, en Tolé, ya no hay selva. Piensa que aquí va a encontrar fieras... y animales salvajes... y, bueno, en los años que llevo en esta misión, no he visto a ninguno. Mosquitos, coloradillas y cucarachas, bastantes. Lo que sí hay es mucha pobreza. Una pobreza que se puede "mascar". Es el gran desafío humano de esta región. Uno se siente impotente para solucionar este grave problema. Y lo que es peor, en lugar de mejorarse, la situación es cada vez más grave. Hay, sin duda, más pobreza y más

hambre hoy que hace treinta años. Por eso nuestra tarea aquí no se limita a predicar y celebrar sacramentos, sino que intenta ser integral, ya que "la promoción humana es parte esencial de la evangelización". Por esta razón promovemos programas de promoción humana, como la residencia de estudiantes, el programa agropecuario, etc.

A lo largo de los años habrás pasado por momentos peligrosos en tus andanzas por los territorios de tu misión; cuántanos alguno que aún recuerdes con tensión.

—Sí, es verdad. He tenido momentos difíciles pero no mayores, creo yo, de los que tenéis vosotros que superar cada día, por ejemplo, circulando por



las carreteras. El mayor peligro aquí son los ríos crecidos, especialmente durante la época de lluvias. De hecho como sabéis, el P. Moisés murió ahogado mientras intentaba atravesar el río Tabasará. Por eso, entre los proyectos realizados por la misión, está la construcción de puentes de "zarzo", que permiten el paso de personas y animales.

Los momentos más difíciles, en mi experiencia como misionero, han sido también atravesando ríos a caballo. Claro que, como no sé nadar, no he tenido la tentación de atravesarlos a nado. En una ocasión atravesaba a caballo el Cuvíbora y, cuando estaba en medio del río, sentía que todo daba vueltas alrededor. Estaba completamente mareado. Pero el Señor mandó un "ángel". En esos momentos un señor llegaba al río, se dio cuenta de cómo estaba y me ayudó a salir. Un pequeño susto.

Dice San Pablo: la verdad os hará libres; pero la libertad de los pobres a veces no es deseada. ¿Algunas de las verdades que has enseñado te han causado problemas?

—Sí, claro. A la mayoría de los terratenientes les resulta incómoda nuestra labor. Por ejemplo, en la última convivencia con los Delegados de la Palabra, la semana pasada, les hablábamos sobre el salario mínimo establecido por ley para todo el país: 6,30\$ diarios. En euros serían 7,15. Aquí nadie lo paga. Pero los campesinos e indígenas que buscan trabajo como asalariados tampoco lo exigen, porque saben que, si no se conforman con lo que les dan, no les dan trabajo. No hay todavía organizaciones campesinas o sindicatos que defiendan sus derechos.

La Residencia de Estudiantes de Tolé es hoy una realidad de más de cien alumnos, indígenas y campesinos, a los que se da hospedaje y educación. Pero, como proyecto en el que tu has participado decisivamente, habrá tenido momentos entusiasmadores y también momentos frustrantes. ¿Podrían revivir para nosotros algunos de esos momentos?

—De entre los programas de la misión, el más conocido hoy día es el de la Residencia de Estudiantes "San Agustín", en la que jóvenes de ambos sexos provenientes de la región, tanto

indígenas como campesinos pobres, tienen la oportunidad de continuar sus estudios secundarios. Cada año recibimos más solicitudes para ingresar y, con dolor, a muchos los tenemos que dejar fuera, dadas las limitaciones de espacio y de presupuesto. Podría decir que este es un momento frustrante

porque no podemos dar acogida a todos los que desean proseguir aquí sus estudios. Otro momento frustrante es cuando nuestros jóvenes terminan sus estudios. Cada año se gradúan de tercer año unos 20 y de sexto entre seis y ocho. De los que terminan tercer año, algunos se quedan en la Residencia para seguir estudiando el segundo ciclo de bachillerato comercial en Tolé. Otros salen para estudiar magisterio u otras ramas de bachillerato. De los que terminan con nosotros su sexto año, algunos, muy pocos, tienen la posibilidad de seguir estudios universitarios si tienen un familiar en Panamá o en David que los apoye económicamente. Los demás regresan a sus casas o buscan algún trabajillo en la ciudad que les permita vivir y, en ocasiones, seguir sus estudios. Éste es uno de los desafíos para el futuro: construir y mantener una residencia para unos 50 jóvenes universitarios. En ella daríamos seguimiento a la labor iniciada en Tolé.

Me preguntas también por los momentos de entusiasmo en nuestra labor con estos jóvenes. La verdad es que recibimos muchas compensaciones satisfactorias en esta labor. Desde el lado físico vemos, por ejemplo, cómo al iniciar el curso, al cabo de unos días, cambian de aspecto al recibir una mejor alimentación. Aquí son muy poco exigentes en la variedad de comidas. Que no falte en ninguna comida el arroz... y los "porotos". Y si a eso se le añade carne o pescado, que en sus casas rara vez lo prueban... felices.

En el aspecto académico encontramos algunas dificultades, porque el nivel no es el más deseable. Por ejemplo, aquí los estudiantes no llevan ningún libro a clase. El profesor explica y los estudiantes en un cuaderno toman apuntes. Con frecuencia se limitan a



Que no falte en ninguna comida el arroz y los porotos.

aprender lo que han mal anotado en su cuaderno. Nuestros estudiantes son privilegiados porque cuentan con biblioteca, máquinas de escribir, ordenadores... De hecho, nuestros estudiantes son considerados entre los mejores y más aventajados en el colegio público al que asisten diariamente.

Hay otros muchos momentos satisfactorios con nuestros jóvenes a lo largo del año como, por ejemplo, las veladas para celebrar los cumpleaños en las que preparan una pequeña fiesta y surgen artistas, poetas, cantores...

¿El importe de la beca, 35.000 ptas., ahora 210,35 euros, es suficiente para financiar todas las necesidades del alumno?

—La beca que solicitamos a nuestros bienhechores cubre sólo una parte de los gastos de un estudiante. Los gastos por estudiante en alimentación, sueldos, etc., superan significativamente el importe de la beca que solicitamos. Pero, de hecho, con las aportaciones que recibimos de vuestras becas y con las ayudas que de una y otra parte nos llegan hemos podido mantener hasta la fecha esta labor y confiamos seguir haciéndola en el futuro con el apoyo de nuestros amigos y bienhechores. Gracias a todos por vuestra generosidad.

¿Se implican los padres en la educación de sus hijos?

—Es condición indispensable para nosotros que los padres de familia participen en la medida de sus posibilidades en la tarea educativa de los hijos. Cada padre de familia paga una pequeña cuota por sus hijos. Esta cuota se reduce cuando son varios hermanos. Dada la situación de pobreza extrema de muchos, les damos la oportunidad de pagar con trabajo si no tienen dinero en efectivo. Precisamente en esta semana tenemos a varios padres de



Les damos lo mejor que tenemos: una formación humana y cristiana.

familia colaborando en las tareas de limpieza y mantenimiento del Centro Misionero.

¿Qué dais y que os dan los muchachos a los que educáis?

- Les damos lo mejor que tenemos: una formación humana y cristiana que les permita enfrentar la vida con nuevo talante, bien sea que logren superarse y lleguen a ser profesionales o que regresen a su respectiva comunidad de origen. En ambos casos confiamos que sean agentes de cambio aportando la experiencia agustiniana que han recibido durante su estadía con nosotros en los tres o seis años de formación.

¿Qué nos dan ellos? Estos jóvenes nos dan la satisfacción de servir a los más pobres entre los pobres. En ellos podemos reconocer al Cristo pobre y humilde.

Dice un proverbio chino que al hambriento no hay que darle un pez, sino enseñarle a pescar. ¿Hay siempre dinero para cañas?

-El objetivo primordial de nuestra labor es precisamente enseñar a pescar, favorecer la creatividad, el desarrollo de las cualidades de este sector humano marginado y empobrecido. En todos los programas de la Misión tratamos de evitar al máximo el paternalismo. Así, por ejemplo, mientras escribo estas líneas, un grupo de promotores agropecuarios se encuentra recibiendo formación en la granja piloto de la Misión. Aquí aprenden nuevas técnicas, como la producción de arroz y pescado en pequeños estanques preparados a mano por ellos mismos. En la granja tenemos cabras, patos, puercos, gallinas, etc. Aprenden a confeccionar abonos orgánicos, que se utilizan en la huerta y para abonar las plantas de café. Cada mes, con la ayuda de técnicos agropecuarios, y utilizando

recursos de la misma naturaleza, van experimentando la implementación de nuevas técnicas.

¿En qué medida la educación que les facilitáis les ayuda a dar un salto cualitativo en su vida? ¿Cuál es su futuro cuando terminan el ciclo de enseñanza?

—A esta pregunta he contestado ya en parte. Es evidente que hay un salto cualitativo en la vida de estos jóvenes. De entre los “egresados” de este Centro hay bastantes profesionales que han terminado su carrera. Tenemos varios exalumnos que están trabajando como educadores en escuelas rurales de esta región. Uno de los educadores que “laboran” actualmente en el internado es “egresado” de este Centro. Deseamos realizar la Asociación de Antiguos Alumnos de la Residencia San Agustín. Ello nos facilitará, entre otras cosas, saber dónde están y qué hacen los cientos de jóvenes que han pasado por este centro desde su fundación.

Seguro que no te he hecho la pregunta más interesante; contéstala, por favor.

—Se me ocurre que esta pregunta puede ser interesante: ¿Por qué estamos aquí, en un rincón del mundo, lejos de la patria, de la familia...? ¿Cuál es la motivación profunda para permanecer aquí durante tantos años? Lo dije al principio: es don, es gracia del Señor. Es vocación. No es mérito propio. Me siento feliz, realizado plenamente. Siempre daré gracias a Dios por haberme permitido servirle entre los pobres. La vida del misionero sólo tiene sentido si es testimonial.

P. Iturbe, queremos que sepas, que sepáis todos los agustinos que habéis dedicado lo mejor de vuestra vida a los demás, a los más necesitados, que hay muchas personas de este lado del mar que nos sentimos solidarios y agradecidos con vosotros.

—También nosotros queremos que sepáis que no sería posible nuestro trabajo sin vuestro apoyo no sólo económico, sino, sobre todo, moral. Gracias por todo.

Yo termino con unos versos de Campoamor en los que el Rector se rinde a la petición de la mocita enamorada para que le escriba una carta de amor a su novio.

Pues, Señor, ¡bravo amor!

Copio y concluyo:

A don Ramón... En fin,

Que es inútil saber para esto,
arguyo,

Ni el griego ni el latín.

REALISMO MÁGICO CON TOLÉ

REALISMO MÁGICO es un grupo de pintores que tiene su estudio muy próximo al Colegio Valdeluz, en la Ciudad de los Periodistas de Madrid. Llevan trabajando juntos desde hace muchos años, bajo la dirección de Asunción Evangelista, y han realizado varias exposiciones colectivas. Ahora van a hacer otra para ayudar a los niños de la misión de TOLÉ. Las pinturas, en general, serán al óleo sobre lienzo o tábleo.

Cuando desconfiamos de la bondad de nuestros semejantes podemos empezar a desconfiar de nosotros mismos. Permanentemente tenemos muestras de su generosidad.

Ha sido suficiente que Encarnación Gonzalo comente la idea con la Directora del grupo para que prenda la mecha. Un número importante de pintores y pintoras de este grupo quieren demostrar su solidaridad, donando una de las dos obras que van a exponer, la primera que se venda de cada artista, para ayudar a los niños de la misión de TOLÉ. Los precios serán sugestivos para conseguir que cada pintor venda un cuadro, obteniendo de esta forma la aportación efectiva de todos los artistas.

La exposición será doble, inicialmente, entre los días 17 y 14 del mes de abril próximo, en el Colegio Valdeluz de Madrid, y los días 21 y 28 del mismo mes, fiestas de los Alumnos y de los Antiguos Alumnos respectivamente, en nuestro Colegio San Agustín de Salamanca.

AQUELLAS PERSONAS QUE TENGAN INTERÉS EN ENVIAR ALGÚN PRODUCTO PARA LA FIESTA DEL DÍA 28, ROGAMOS LO HAGAN SABER.

El dormitorio de mayores de Leganés

Francisco Arias

Era una noche preciosa de primavera. La luz de la luna penetraba por las estrechas ventanas, abiertas de par en par. En la primera planta del Seminario estaba el dormitorio de pequeños. En él cabían unos doscientos niños y todos descansaban plácidamente, pues se había hecho el silencio. Eran ya las once en punto de la noche.

El P. José, una buena persona donde las haya, un hombre que gozaba de la simpatía y cariño de todos los niños, protegía y velaba los dulces sueños de los seminaristas, paseando lenta y sigilosamente para no hacerse notar. En el fondo del dormitorio, sólo se veía su silueta y la de una pequeña talla de la Inmaculada, iluminados ambos por una lucecita roja.

Nuestro dormitorio, el de los de cuarto, era más pequeño y se encontraba en la planta baja, por eso tenía menos vigilancia. Así que preparamos todo lo necesario para una pequeña fiesta. No sé de qué cabecita loca saldría la idea, pero lo cierto es que cuando se hizo el silencio y todos los del dormitorio de arriba dormían, nosotros iniciamos el jolgorio. Teníamos papel higiénico suficiente para envolver la picadura, una caja de cerillas y una vela que habíamos "socializado" en la capilla del Seminario. Cerramos todas las ventanas del dormitorio para más intimidad, salvo una que dejamos entreabierta, la de la esquina derecha para la salida de humos. Todo parecía perfectamente planificado y hacía presagiar una noche inolvidable, siempre que fuéramos lo suficientemente cautos para no alborotar y que algún fraile fisgón se percatara y termináramos en nuestros respectivos pueblos como labradores o dedicados al pastoreo, que era como más bucólico.

La fiesta comienza. Todo va viento en popa:

—¿Te sobra picadura, Paco?, interroga Julián, el Delegado del curso que aunque tenía cara de no haber roto nunca un plato era, sin duda, la joya de la corona.

—Sí, toma la que quieras.

—No gritéis tanto, decía Julián.

—Que pase la vela de cama en

cama, las cerillas se ahorran para otras ocasiones, decía Agustín que era de lo más atrevido y siempre participaba en todas las fechorías.

Tomás Sanchidrián no estaba muy de acuerdo con la fiesta, él era de lo más ortodoxo.

Y a pesar de las advertencias del bueno de Julián, el bullicio aumentaba y el dormitorio y se iba llenando progresivamente de humo, de los enormes puros que cada uno se había fabricado, con gran esmero y esfuerzo, por falta de costumbre en el oficio. Lanzábamos hacia el techo tal cantidad de humo que parecíamos auténticas chimeneas. El ambiente se hacía cada vez más irrespirable pero estábamos felices no sólo porque lo prohibido siempre da más morbo sino porque esto era como rebelarnos contra la férrea disciplina de cada día.

Estábamos eufóricos, el ruido aumentaba y nuestro comportamiento podía acarrear consecuencias imprevisibles.

Pero, ya se sabe, la alegría del pobre dura poco, puesto que el Padre José tuvo la feliz idea de asomarse por la ventana antes de acostarse para tomar un poco de aire fresco mientras contemplaba la luna y las estrellas. Pero cuál no sería su sorpresa cuando se percató de que por la ventana del piso inferior salía gran cantidad de humo y se oían ruidos indescifrables. Asustado, corrió al dormitorio de la planta baja, abrió la puerta y se encontró con el pastel.

—¿Qué pasa aquí!, preguntó enérgicamente. *Que alguien me dé una explicación. Vosotros, ¿sois seminaristas o mozalbetes indisciplinados?*

El silencio fue sepulcral, no se oía ni la respiración.

—¿Quiero una explicación contundente! Yo que había puesto toda la confianza en vosotros porque sois mayores y me encuentro ahora con esto. *Qué falta de responsabilidad.*

Fue un rato de tensión contenida hasta que nuestro buen delegado

Julián, salió como siempre en nuestra defensa.

—Perdone, Padre, *habíamos preparado esta juerga y pensábamos que no molestaría a nadie. Es sábado y queríamos divertirnos un poco. No volverá a ocurrir.*

El P. José escuchaba impertérrito y no daba crédito a lo que estaba oyendo. Hasta que con voz aún más firme y enérgica, dijo:

—*Levantaos y formad dos filas en absoluto silencio.*

Nos colocó a ambos lados del pasillo y nos ordenó que permaneciéramos allí hasta nueva orden. Cuando ya llevábamos cerca de dos horas, en un silencio que sólo interrumpía alguna risa descontrolada por la aerofagia de algún estómago repleto de lentejas que, como muchos días, habíamos cenado, oímos otra vez el vozarrón del P. José que aún permanecía enfadado y que compadecido, nos ordenó:

—*¡A la cama! Estoy avergonzado de vosotros. Ya pensaré cómo acaba esto.*

Al día siguiente, cuando ya pensábamos que había olvidado el incidente, una vez más oímos su voz firme:

—*A ver, los de 4.º curso, que me esperen antes de entrar en el dormitorio. Vuestro castigo será que permanezcáis una hora en silencio y de rodillas meditando sobre vuestro comportamiento para que esto no se repita. Esto durante un mes.*

Así permanecimos algunos días hasta que el bueno del P. José nos levantó el castigo, compadecido de nuestra inmadurez. Aunque he de decir que el arrepentimiento no nos duró mucho tiempo, pues pronto ideamos otro jolgorio de parecido calibre, como en otro momento os contaré.

La verdad es que no nos aburríamos en el seminario y aquellos años, con sus anécdotas, son imborrables y han dejado tan profunda huella en todos nosotros que no nos cansamos de recordarlas.

Con acento de amistad

Sinforiano Cuadrado González

En uno de los desplazamientos a Salamanca, y que hacía con frecuencia para visitar a los clientes que tenía en la zona, hice también una visita al colegio, que casi me imponía como obligación, siempre que pisaba tierras salmantinas. Me sentía bien recibido y, por tanto, me sentía a gusto.

En una de estas visitas, salía de la prioral, que llamo yo, de tomar una copa y en aquel momento llegaba un fax de un antiguo alumno en el que se inscribía en la Asociación de Antiguos Alumnos. La persona que me acompañaba me preguntó si no había recibido una carta anunciándome la idea de poner en marcha una asociación de Antiguos Alumnos del seminario San Agustín de Salamanca y lógicamente le dije que no había recibido nada, pero que era una idea que me encantaba y que por descontado deseaba estar en ella y que esta idea se la haría saber a cuantos sabía que habían pasado por Salamanca y tenía noticias de su paradero, cosa que hice, y la respuesta fué unánime al SÍ, les encantó la idea y por tanto mande la relación de todos para tomar parte en la misma.

Desde la primera asamblea, la Asociación ha sido una obsesión para mí. No por que yo necesitase para nada la Asociación, sino porque veía que se podía cumplir con creces lo que ya venía haciendo desde hacía años, de ir localizando antiguos compañeros y un día podernos reunir y celebrar una comida juntos, porque guardaba muy gratos recuerdos de los años que compartí con ellos y la Asociación me lo ponía en bandeja.

Desgraciadamente, alguno de aquellos que dijeron que sí lo dijeron solamente de boquilla, porque nunca se supo de ellos, ni en asistencia, ni en cooperación, ni en pago de cuotas. Este es el mal general de nuestra Asociación, asistencia a la

reunión anual MÍNIMA. Cooperación NULA. Respuesta a la correspondencia que se envía BAJO MÍNIMOS. Cumplimiento de pago de las cuotas DE AUTÉNTICA PENA. Doy, en cifras, el sentir de los que figuran como asociados:

A finales de agosto envié una carta a 292 Antiguos Alumnos con la encuesta que se ha incluido en la revista n.º 4, han respondido 13, es decir, el 4,50%.

Transcribo los puntos de esta carta y lo hago con el convencimiento de que no he ofendido a nadie y si alguno lo ha sentido así, ruego que me perdone, no era mi intención ofender a nadie.

Estimado amigo:

En nuestra asociación iniciamos una nueva era, con una nueva presidencia y un nuevo comité.

Hasta ahora, se han hecho cosas. La más importante, la creación y puesta en marcha de la misma, y otras que ya conoces: himno, mascota, logo de la asociación y, sobre todo, la revista PLAZA MAYOR.

Tengo que decir, con tristeza, que, a pesar de lo hecho, nuestra asociación va coja. No va bien, y si no va bien es porque algo ha fallado. Pero, ¿qué es lo que ha fallado? Por mi parte apunto una que debe ser siempre la que impere en la asociación o mejor dicho, en los asociados. ILUSIÓN. Si no existe ésta, dejara de existir la asociación.

La palabra la tenemos los asociados, y esta palabra es la que queremos oír la nueva directiva. Queremos saber con quién contamos y de qué forma contamos.

Actualmente existe una relación con 388 asociados, en la que te encuentras tú. Si te encuentras a gusto, de propia voluntad e ILUSIONADO, dínoslo nuevamente.

Si por el contrario, no deseas continuar, no tienes ilusión, se ha

apagado lo que un día te llevó a inscribirte, también dínoslo. Sé que lo que nos digas, lo vas a hacer con franqueza.

Los que me conocéis, sabéis lo que la asociación significa para mí y qué es lo que he hecho por y para la asociación. Los que no me conocéis, ya os enterareis. No soy de los que dejan las cosas a medias, ni como decía Quevedo a una pregunta que le hacían: “¿Qué haces Quevedo?”, contesta: Ni subo, ni bajo, ni estoy quedo”. NO. Me gustan las cosas claras y las cosas claras tienen una sola respuesta: SER O NO SER.

Lo primero que te pido, amigo asociado, es que me contestes a esta carta y sobre todo me devuelvas la encuesta que te adjunto. Todo lo que me digas será confidencial entre tú y yo, por eso te ruego me hagas llegar tu carta a mi dirección.

A principios de noviembre envié 64 nuevas cartas, respondieron siete el 10,94%. Examinando el resultado de las respuestas me lleva a dos conclusiones:

1.ª No hay ILUSIÓN por la Asociación. Sí, nos gusta estar en ella, pero que sean los demás los que mantengan la existencia de la misma. Pero ¿quiénes son los demás?.

2.ª Posiblemente, el problema sea yo. Alguno ha llegado a decirme por teléfono que estaba llevando muy mal la asociación. Yo no he llevado, ni llevo la asociación. He sido y soy un cooperador con las directivas, con los presidentes que han existido y existen en la misma. Lo que he hecho a sido por y para la asociación y los asociados, no para colgarme medallas, ni buscar nada a nivel personal. He trabajado por darle vida a la Asociación. Por darle un sentido de existencia. Que fuese un ENTE con VALORES. Desgraciadamente pienso que me he quemado y, por tanto,

voy a presentar mi dimisión, porque quiero lo mejor para la asociación. Terminé transcribiendo algunas de las respuestas de las encuestas que se han recibido.

¿Qué es para ti la asociación?

- Estar unido a una parte de mi vida, compañeros y profesorado.
- Un reencuentro con ideas afines
- Una manera de mantener el contacto con los compañeros y los P.P. Agustinos y revivir una de las experiencias más bonitas de mi vida.
- Enriquecedora en todos los sentidos.
- El comienzo y la continuación de una gran amistad
- Hace posible el encuentro de personas con unos mismos principios y con valores semejantes.
- Un vínculo de unión, amistad, ayuda, fuerza espiritual, alegría, vida, alegría para vivir mejor y más feliz. Un agradecimiento continuo por lo recibido.

¿Qué papel crees que debe desarrollar la asociación?

- La unión y reunión.
- El de acercamiento de los miembros y el intento de desarrollar proyectos entre todos.
- Comunicador, informador, integrador y facilitador de relaciones con los socios.
- Ayuda, comunicación entre sus asociados.
- Potenciar el conocimiento y amistad entre los asociados.
- Mantener el contacto con los compañeros y fomentarlo.
- Un papel aglutinador y de información, actualizando las vivencias compartidas en posibles encuentros, y por otra parte proyectándose hacia los más pobres.
- Tiene que ser el lazo de unión de todos los que nos sentimos orgullosos de recibir una educación Agustiniiana.
- Ser el medio que agrupe al mayor número posible de antiguos alumnos y, conseguido esto, el vínculo que los mantenga unidos. El resto de objetivos que se propongan, vendrán por sí solos. Somos buena gente.

¿Qué es lo que más te ha gustado de lo que se ha hecho?

- Unanimidad en el 100%.
- La Revista *PLAZA MAYOR*.
- La ONG.

De todas las respuestas recibidas hay un antiguo alumno que en el total de la encuesta dice:

No deseo pertenecer a la asociación. Fui un año a la fiesta anual "por nostalgia" del año que pasé

en el colegio. Pero no me motiva el seguir asistiendo a las reuniones anuales.

Esto es todo lo que dice. Respetamos su decisión y le damos las gracias por tener el valor, de por lo menos contestar. Para mí es de los que van de frente.

No os canso más, gracias a todos por vuestra amistad, pero no puedo aplaudir vuestro silencio.

EN LA FESTIVIDAD DE LOS SANTOS TOMÁS DE AQUINO Y JUAN BOSCO



¡DOCENTES!, ¡DISCENTES!
¿QUÉ HACÉIS AQUÍ EXPECTANTES?

HE AQUÍ DOS GRANDES EXPONENTES
Y DEL CULTO AL ESPÍRITU APREMIANTES:
TOMÁS Y JUAN, ESTRELLAS REFULGENTES,
¡MODELOS AMBOS DE TALANTE!

TOMÁS, PROMOTOR DEL INMANENTE,
EN TODO, UN HITO TEORIZANTE
Y A SU SOMBRA NOS SENTIMOS IMPOTENTES...

Y EL PRAGMÁTICO JUAN, AL ESTUDIANTE,
DÉBIL EN RECURSOS, INDULGENTE,
Y ACTITUD HACIA ÉL DETERMINANTE.

MAS DEJEMOS AL PENSANTE
Y VOLVAMOS AL PRESENTE:

¡AY DOLOR! LA IGNORANCIA ES ALARMANTE
EN ESTE MUNDO INTRANSIGENTE
QUE CHULEA AL VAGO Y AL CURRANTE.

MAS LA FIESTA A LOS OJOS YA PATENTE
SE OFRECE CON TINTE ESTIMULANTE,
ABIERTOS, SIN HUIR POR LA TANGENTE,
AL CONDUMIO Y AL PICAR DEL ESTUDIANTE;
ABIERTOS AL TROFEO EN EL TORNEO YA LATENTE:
"OCA", "PARCHÍS" Y UN "HURRA" DETONANTE...

PERO... ¡BASTA! QUE NO QUIERO SER LIANTE...
¡VIVA LA "MOVIDA"!
PUES YA NO HAY QUIEN AGUANTE...

Julián Justel Fernández

La educación les hará libres

David Renedo

Panamá es una nación pequeña. Tiene algunas poblaciones importantes, pocas, que las gentes llaman ciudades. Allí viví días maravillosos, hace ya más de treinta años. Trabajé mucho y bien. Mis recuerdos están llenos de ilusión, de amor, de dolor, de pena, de tristeza, de esperanza, y convencimiento pleno de solución. Sí, aunque sean demasiados los años de mi espera. Algunas anécdotas, de las muchas que recuerdo, me conducirán al fin que pretendo.

En Chitré, con la idea que poseía de que todos somos iguales, tuve una ocurrencia curiosa que nos llenó de felicidad. El cariño y el amor que nos profesábamos creaba el ambiente propicio. Coloqué a los alumnos y alumnas, en el umbral de los veinte años, por colores. Desde el carbón, pasando por el café, hasta el rubio, se distinguían claramente dieciséis variedades. Qué alegría, qué ilusión de todos, sintiéndonos queridos, porque si no hubiera habido amor en nuestros corazones... Aquellos jóvenes poseían la sonrisa de aprender en libertad y vivían felices aprendiendo.

En Santiago de Veraguas nos reunimos un grupo, bastante nutrido, para una convivencia. Hasta allí llegaron los indígenas más marginados, que vinieron a vernos después de varias horas de viaje. Para la ida y la vuelta, un trozo de yuca o ñame de alimento. Habían oído por la radio... No olvidaré aquel encuentro. En medio de ellos y siendo igual que ellos, parecía un semidiós dándoles lo que recibí en mis años de formación. Necesitaban muy poco. Nada más que cariño.

A veces salía a dar unas patadas a una pelota vieja a la vez que pasaba mi mano por las cabecitas de los niños alimentados exclusivamente de arroz. Aquellos chavalitos parecían globos inflados de los que salían unas piernecitas esqueléticas, un cuerpecillo que reflejaba las líneas de una pista de atletismo que terminaban en la meta, que no era ni más ni menos que su cabecita, con los ojos hundidos, la mirada perdida y faltos de ropaje de carne, su fin era una muerte segura y muy temprana, casi sin conocer el despertar en su vida. Seguro que en repetidas ocasiones mantuve con alguno el siguiente

diálogo: –¿Qué desayunaste? –Arroz blanco. –¿Qué comiste? –Arroz blanco. –Pero, ¿con carnecita?, ¿con huevo?, ¿con otra cosa? –Ya le he dicho que arroz blanco. Sin nada. (Estaba claro, el chaval comenzaba a disgustarse con mis preguntas, pero yo tenía que seguir mi interrogatorio) –¿Qué cenaste? –¡Pues arroz blanco!

Con esta última respuesta en mi mente, el petrolero EROS, de trescientas mil toneladas, pasando por el Canal, un dólar por tonelada, veinte millones de pesetas, una nación con millón y medio de habitantes en aquel momento..., mi pregunta a un médico ¿por qué estos peladitos tienen la barriguita tan hinchada? –Si no le incomoda mi respuesta. –No, de ninguna manera. –Dentro de sus vientres viven cientos de parásitos. Y señaló con sus dedos, varios centímetros de longitud.

TODO ESTO Y MUCHÍSIMO MÁS ME CONDUJO A ELEGIR UN CAMINO, ESCOGER A MIS GOBERNANTES, FORMAR UN HOGAR, TENER UNA PATERNIDAD RESPONSABLE. EN ÚLTIMA INSTANCIA, Y RESUMIENDO TODO: ME HICE HOMBRE.

Y ahora, ¿qué? Para que no se repita o desapezca este hecho... A los niños que me voy a referir no les pasará lo mismo porque recibirán cuidados, educación, cariño. Serán libres con nuestra ayuda, la de los Antiguos Alumnos del Colegio Seminario de la Provincia del Escorial de la Orden de San Agustín. Nuestros chavalitos son los de Tolé. En la provincia de Chiriquí, extendiéndose por la serranía de Tabasara y el golfo de Chiriquí, se encuentra Tolé. Nombre que nos suena como guitarra bien afinada. Quizás por haber centrado nuestros esfuerzos, ilusiones y colaboración para que los niños de allí tengan lo que recibimos nosotros. Un niño sin educación es un ser sin desarrollarse, sin saber determinarse por sí mismo. Sólo conocer lo elemental para sobrevivir es muy poco.

Si me comparo con un niño de aquel lugar, haciéndome niño por un ratito, encuentro parte de lo que me hizo ser hombre. Enumeraré aquello que, yo niño, tuve y deseo para los niños de Tolé:

- Recibí cariño y ayuda desde que nació.
- Me enseñaron a respetar, a dirigirme y a conducirme.
- Me llevaron a la escuela, donde aprendí a leer y a escribir.
- Me encontré con la felicidad sin buscarla, a la que todo ser humano ha sido llamado y para la que fue creado.
- Divisé mi camino y obré con unos principios recibidos desde mi niñez.
- Aprendí a ser bueno. Decidí mi camino.
- Supe que la libertad es lo más grande en el hombre. Y la tuve sin hacer nada por poseerla. A través de la libertad, amaba y me sentía amado y valorado. Vivía alegre, contento, feliz. Conocí mis posibilidades. Obré por la razón y no por el instinto.
- Encontré comida sana y equilibrada.

Y quizás no me he detenido a analizar lo que poseo.

Buscamos para los niños de Tolé lo que nosotros tuvimos. Que conozcan la felicidad y dónde encontrarla. Y creemos que sólo la encontrarán en el saco de una educación que comprenda aprendizaje, amor y libertad. Con tu ayuda, con la del otro, con la mía y, sobre todo, con la de nuestros compañeros de Colegio, los sacerdotes agustinos, que dan lo mejor de ellos mismos, su propia vida día tras día, seguro que, aquellos niños, llegarán a ser libres y poder dirigirse por el camino que ellos mismos elijan. Os pido que cada uno de nosotros ayude según sus posibilidades. Nadie va a mirar a nadie, ni va a medir lo que hacen los demás. Ese no es el estilo que nos enseñaron en nuestro Colegio de San Agustín de Salamanca, ni en el Colegio de Nuestra Señora de la Consolación de Leganés, ni en el Monasterio de El Escorial.

Salamanca, punto de encuentros.

Benito González González

"Los besos y los recuerdos son como las cerezas: tiras de una y salen en racimo".
(EL otoño siempre hierde, de Raúl Guerra Garrido)

¿A dónde van los recuerdos cuando se olvidan? ¿En qué limbo se refugian y como sacarlos de allí?

Cuando no se olvidan, sucede lo que dice la cita: salen uno detrás de otro, arracimados, a veces alborozados, a veces pesarosos, dependiendo del tema o de nuestro estado de ánimo.

Alborozados y confusos salían los míos aquella mañana de abril, último sábado del mes, según marca el ritual, conforme me acercaba al Colegio de San Agustín de Salamanca, con la sensación de estar viviendo un momento fronterizo en el que, al avanzar, sentía que traspasaba el umbral del zaguán de una casa vacía, grande, muy grande, llena de fantasmas, de mis fantasmas: morriñas, ausencias afectivas y primeras soledades, primeras amistades de adolescente, partidos de fútbol, días de campo en Las Piqueñas, años de fecundo aprendizaje, pillerías gastadas a los profesores y las penas pagadas por ello, y, en conclusión, las luces y sombras de que se compone la vida, cualquier vida, de cualquier muchacho en un seminario.

Nunca había estado en el seminario de Salamanca, pero era consciente de que acudía a una cita que oblicuamente me remitía a un pasado y a unos lugares que me resultan mucho más familiares.

En la puerta exterior comencé a encontrarme con gente que quería conocer; pero era larga la distancia y mucho lo que había llovido desde entonces; la mayoría estaba cruzando el Cabo de Buena Esperanza.

- ¿A que no sabes quién soy?

Resistí a la tentación de decirle: «Perdona, pero he cambiado tanto que no te reconozco».

A veces acertaba y a veces no; aunque, oído el nombre, los apellidos y el

pueblo o provincia de nacimiento fluían de inmediato.

De todos recordaba algún detalle.

A uno:

-Cantabas de solista y tenías una voz muy bonita.

-Y aún la tendría si no fumara tanto.

Y a otro:

-Qué pillastre eras.

-Pues anda que tú.

De algunos recordaba anécdotas de esas que se recuerdan de generación en generación y se convierten en joyas divertidas en todos los encuentros.

-Te acuerdas, Evilasio, de aquella que, con imaginación y delicadeza, transformaste, años más tarde, en una viñeta que representaba un aspaviento circulando por el intestino?

Y así fui adentrándome en la intimidad de un pasado remoto en el tiempo y próximo en la memoria, alguna vez esquivaba en identificar a través del oscuro túnel del tiempo la imagen juvenil de las fotos que nos hacía Beringola con la madura imagen que tenía a la vista.

El esquema previo se tambaleó un poco, pero era un día mágico; y, como nada de lo que imaginamos es incierto, porque, como dijo Holderling, "el hombre es un dios cuando sueña", la puerta de la imaginación tendió rápidamente un puente entre el ahora y la casa de los fantasmas.

Después del caos de los saludos de estos casos y de la oportuna aclimatación mental, fuimos acercándonos a la capilla; de pronto oí cantar viejas y entrañables melodías gregorianas de la misa *Lux et Origo*. Estaban ensayando.

Me acerque; tomé una partitura. Por unos instantes se hizo la oscuridad.

Pero, en breve, como a través de un juego de magia, se estableció o se restableció la conexión entre aque-

llos símbolos que Guido de Arezzo situó entre cuatro líneas paralelas, y los sonidos que representaban; también los intervalos de silencio, el puntito que prolonga el valor de la nota, el tallo que la sostiene, con o sin remate, recobraron su valor. Y casi nada más y nada me-

nos, todo muy sencillo, muy elemental, pero suficiente para que el rezo alegre (no sé quien dijo que cantar es rezar contento) sonase dignamente en nuestras casi improvisadas voces y sin ensayo previo, bajo la batuta de Pedro Blanco, con el estrambote de los aires triunfales del himno a San Agustín: A coro con el himno de los siglos... ; otra evocación.

Aunque sólo fuese por esa experiencia, el viaje había merecido la pena.

Pero hubo muchas más sensaciones placenteras dignas de mención, porque Salamanca bien vale una misa: pasear por sus calles peatonales; entrar sobrecogidos en sus claustros y sus patios; comprar dulces en el Convento de Las Dueñas; contemplar los signos de los "victor" en El Patio de las Escuelas Menores; ensimismarse en su Plaza Mayor y por qué no, buscar, entre risas y bromas, la rana en la fachada de la Universidad, entrar en esta y buscar por qué punto del aula de Fr. Luis vaga, en ese momento, aquel *Dicebamus heri* que pasaba página a un período de amarguras y revanchas; o escuchar la "música extremada" en el aula del músico Salinas; o intentar oír cómo retumba en el Aula Magna la voz indignada de Unamuno contra el "¡Viva la muerte! ¡Muera la inteligencia!" del exaltado legionario: "¡Este es el templo de la inteligencia y yo soy el sumo sacerdote!".

Dije antes que Salamanca bien vale una misa; rectifico: vale una misa con sermón y rosario.

Porque a todo eso hay que añadir los vinos tomados con los viejos amigos y compañeros en un ambiente de confianza y camaradería, en el que, como se dice ahora, la complicidad se había instalado de inmediato.

La comida con miembros de la Comunidad, incluido el P. Provincial, el juego de bingo con objetos donados por amigos de la Asociación a beneficio de los alumnos de Tole (gracias a todos por las doscientas y pico mil pesetas que se recaudaron), los cánticos al final de la comida para los más nostálgicos, la modesta satisfacción de haber puesto la primera piedra -¡ojalá sea sólo la primera piedra de muchas piedras ¡- y, finalmente, la cumplida sensación de haber tendido un puente entre dos historias, dos historias mías, sin que el agua pasada bajo el mismo hubiera ahogado los recuerdos.

¡Hasta pronto, Salamanca!





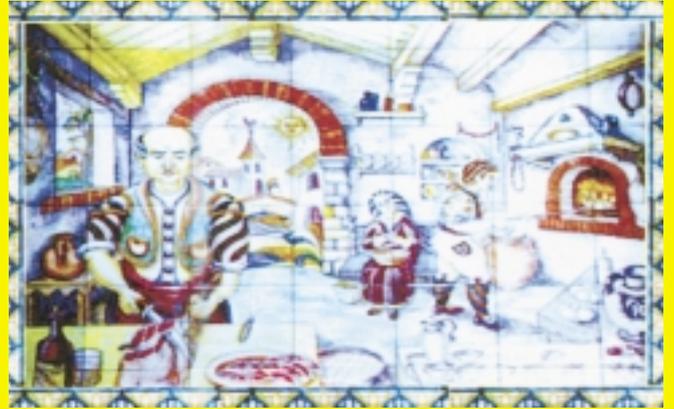
EFIPSA
EQUIPO DE INVESTIGACIÓN E
INTERVENCIÓN CONDUCTUAL

Gabinete de Atención Psicológica



...LO IMPORTANTE
ERES TÚ

C/Soria, 14 Bajo A
28230 LAS ROZAS
MADRID
TEL. 91 637 55 60



EL JAMÓN DEL ABUELO

**Especialidades en Ibéricos
y Pescados Frescos**

Víctor Andrés Belaunde, 36
28016 Madrid
Tel.: 91 458 01 63
Tel/Fax: 91 344 00 60

Cadena Gregorio



La fuencisla

Ctra. Extremadura, km 23.200 junto al Parque Coimbra
(antiguo Restaurante Las Tinajas)
Teléfs.: 91 647 22 89 - 91 647 23 02 (Móstoles)
GRAN TERRAZA Y -PARQUING

Gregorio I

Reyes Católicos, 16
Teléfs.: 91 613 22 75 - 91 618 05 40
Móstoles (Madrid)

Gregorio II

Héroes del Alcázar, 34
Teléfs.: 91 817 43 72 - 91 817 47 00
Camarena (Toledo)

Gregorio III

Bordadores, 5 - (Madrid)
Teléfs.: 91 542 59 56 - 91 548 38 14



TOIM, S. L.



C/ Jarama, Parc. 138 - A
Polígono Industrial
45007 Toledo